

7 Estudio de caso en la Asociación de Moreros de Santa Rosa de Cabal (MUSA), departamento de Risaralda

Case Study in the Santa Rosa de Cabal Association of Blackberry Growers (MUSA), Department of Risaralda

Carlos Gilberto Bedoya Patiño, Gloria Inés Cárdenas Grajales

Resumen

La región cafetera colombiana está conformada por más de quinientas mil familias productoras de café en pequeña escala. Los programas de la Federación Nacional de Cafeteros las ayudan a acceder a mayores insumos, créditos y programas de incentivo a la competitividad, incluida la diversificación de cultivos. El estudio se llevó a cabo en once fincas de la Asociación de Productores de Mora de Santa Rosa de Cabal (MUSA), ubicada en la vereda Las Brisas, entre los 1.800 y 2.087 msnm. Se analizaron ocho indicadores: localización y composición familiar; género; recursos naturales; sistema de finca; producción; tecnología; inversiones, gastos e ingresos. En la primera fase se hizo un reconocimiento de las fincas mediante técnicas de investigación descriptiva, talleres participativos, líneas de tiempo y transecto histórico; en la segunda se utilizó un instrumento guía de entrevista semiestructurada. Los resultados ubican las familias como productoras de café de economía campesina, objeto de programas de diversificación, basados en paquetes tecnológicos y estímulos a la productividad y competitividad, con fincas que van desde 1,5 hasta 7 ha. Presentan una agricultura vulnerable por la escasa oferta alimentaria para el autoconsumo y venta en mercados locales. Estas características tipifican la pluriactividad de la agricultura familiar en la región, la cual constituye una multiferta de funciones y servicios propios de la agricultura familiar con orientación hacia las funciones productiva y financiera.

Palabras clave: agricultura familiar, asociación de moreroscafé, diversificación, multifuncionalidad ecosistémica

Abstract

The Colombia coffee region is made up of more than five hundred thousand coffee growing families on a small scale. The programs of the National Federation of Coffee Growers help them access more inputs, credits and competitiveness incentive programs, including crop diversification. The study was conducted in eleven farms of the Santa Rosa de Cabal Association of Blackberry Growers (MUSA, after its Spanish initials), located in the settlement Las Brisas, between 1,800 and 2,087 AMSL. Eight indicators were analyzed: location and family structure; gender; natural resources; farm system; production; technology; investments, expenses and income. In the first phase, farms were inspected by descriptive research techniques, participatory workshops, timelines, and historical transect; in the second phase, a semi-structured interview was used as a guiding instrument. The results place the families as coffee growers of peasant economy, subject to diversification programs, based on technology packages and incentives for productivity and competitiveness, with farms that range between 1.5 and 7 ha. This shows a vulnerable agriculture due to a scarce food supply for self-consumption and sale in local markets. Income depends on agricultural activity, labor sale and remittances. These characteristics typify the multiactivity of family farming in the region, which constitutes a multisupply of functions and services inherent in family farming aiming at productive and financial functions.

Keywords: family farming, ecosystemic multifunctionality, coffee growing, association of blackberry growers, diversification.



Perfil del autor / Author's profile

Carlos Gilberto Bedoya Patiño

Magíster en Desarrollo Regional y Planificación del Territorio. Profesor Asistente de la Facultad de Ciencias Agrícolas, Unisarc. Correo electrónico: carlos.bedoya@unisarc.edu.co

Gloria Inés Cárdenas Grajales

Magíster en Sociedades Rurales. Profesora Asociada, Facultad de Ciencias Administrativas y Desarrollo Rural, Unisarc. Correo electrónico: agroecologia@unisarc.edu.co

¿Cómo citar este capítulo? / How to cite this chapter?

APA

Bedoya Patiño, C. G y Cárdenas Grajales, G. I. (2016). Estudio de caso en la Asociación de Moreros de Santa Rosa de Cabal (MUSA), departamento de Risaralda. En Á. Acevedo-Osorio y J. Martínez-Collazos (comps.) (2016). *La agricultura familiar en Colombia. Estudios de caso desde la multifuncionalidad y su aporte a la paz* (pp. 143-163). Bogotá: Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia - Corporación Universitaria Minuto de Dios - Agrosolidaria.
doi: <http://dx.doi.org/10.16925/9789587600476>

Chicago

Bedoya Patiño, Carlos Gilberto y Cárdenas Grajales, Gloria Inés. "Estudio de caso en la Asociación de Moreros de Santa Rosa de Cabal (MUSA), departamento de Risaralda". En *La agricultura familiar en Colombia. Estudios de caso desde la multifuncionalidad y su aporte a la paz*, comps. Álvaro Acevedo-Osorio y Jarrison Martínez-Collazos. Bogotá: Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia - Corporación Universitaria Minuto de Dios - Agrosolidaria, 2016.
doi: <http://dx.doi.org/10.16925/9789587600476>

MLA

Bedoya Patiño, Carlos Gilberto., y Cárdenas Grajales, Gloria Inés. "Estudio de caso en la Asociación de Moreros de Santa Rosa de Cabal (MUSA), departamento de Risaralda". En *La agricultura familiar en Colombia. Estudios de caso desde la multifuncionalidad y su aporte a la paz*. Á. Acevedo-Osorio y J. Martínez-Collazos (comps.). Bogotá: Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia - Corporación Universitaria Minuto de Dios - Agrosolidaria, 2016, pp. 143-163.
doi: <http://dx.doi.org/10.16925/9789587600476>

Introducción

El estudio de las diversas formas de agricultura que hay en Colombia ha ocupado el interés de académicos e instituciones relacionadas con el sector agropecuario desde hace algún tiempo. Sin embargo, es ahora cuando un segmento representativo de la sociedad empieza a reconocer la importancia que tienen los agricultores campesinos en el país, por el papel que históricamente han desempeñado en la economía agraria colombiana, además del interés que suscitan a nivel mundial las crisis del mundo rural, la pobreza e inequidad social en el campo, la exclusión y migración, unidos al cambio climático, el deterioro ambiental y la desertificación de las zonas agrícolas como consecuencia de todos estos fenómenos.

El análisis de las sociedades rurales desde el enfoque de la multifuncionalidad emerge del reconocimiento de las diversas funciones que cumple la agricultura a partir de una producción sostenible que mantiene y cultiva la agrobiodiversidad y el paisaje, y que desempeña amplias funciones sociales, no limitándose solo a las productivas, sino también a las relacionadas con el medio ambiente y el equilibrio territorial (Segrelles, 2007), y por las cuales el agricultor no obtiene un bien intercambiable en el mercado.

El término “multifuncionalidad de los sistemas productivos campesinos” hace referencia a las funciones ecosistémicas que van más allá de la dimensión productiva de alimentos y materias primas vegetales y animales, las cuales pueden ofrecer otros bienes y servicios, algunos de carácter público (externalidades). Así la agricultura contribuye a distintos objetivos sociales al mismo tiempo.

Normalmente, las funciones de los sistemas agrarios se ligan a su valor económico total o valores de uso directos; mientras que las funciones socioeconómicas, ambientales y territoriales, consideradas algunas de ellas como externalidades, determinan valores de uso indirecto o de no uso (Calatrava, 2009).

Este concepto incorpora a la función de producción de materias primas y alimentos otras que realizan los agricultores y por las cuales obtienen un bien intercambiable en el mercado; además conlleva el reconocimiento de que la agricultura realiza una serie de funciones que exceden ampliamente la mera producción de materias primas y alimentos. Por tanto, el carácter multifuncional de la agricultura no es sino una característica de la actividad agraria (Atance y Tió, 2000).

El presente estudio se desarrolló con el fin de identificar las contribuciones de la agricultura familiar en Colombia, utilizando el enfoque de la multifuncionalidad. Se propuso conocer la situación de una asociación de moreros ubicada en

el municipio de Santa Rosa de Cabal, departamento de Risaralda, zona tradicionalmente de vocación cafetera, pero que en la actualidad maneja cultivos de mora sin tuna, fomentados por programas de diversificación, de la Federación Nacional de Cafeteros, Federacafe, y el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, MADR.

Multifuncionalidad de la agricultura

La multifuncionalidad de la agricultura (MFA) en América Latina ha abierto recientemente un debate académico y político, en tanto el enfoque multifuncional de los sistemas agrarios se convierte para algunos en un escenario de revalorización y resignificación del mundo rural, por la posibilidad de hacer visibles funciones no valoradas desde el mercado (externalidades).

De acuerdo con Atance y Tió (2000), “el concepto de multifuncionalidad conlleva el reconocimiento de que la agricultura realiza una serie de funciones que exceden ampliamente la mera producción de materias primas y alimentos”; estos autores plantean que “la MFA es una característica inherente a la actividad agraria, independiente del momento y lugar, siempre la agricultura realizará varias funciones”.

La MFA se entiende como el conjunto de funciones desempeñadas por la actividad agraria que van más allá de la producción de alimentos y materias primas y que tienen que ver con la conservación del medioambiente, el cultivo y construcción de los valores paisajísticos, el manejo, uso y conservación de la biodiversidad, la seguridad y soberanía alimentaria, entre otras.

De acuerdo con Atance y Tió (2000), la MFA recoge todas aquellas funciones realizadas por la agricultura que van más allá de esta y por las cuales el agricultor no obtiene un bien intercambiable en el mercado.

Ese conjunto de bienes y servicios, asociados a la actividad agraria, tienen cada vez más importancia en el contexto del bienestar social (Parra y Sayadi, 2009) y se constituyen en objeto de interés para las políticas públicas en el desarrollo rural, en tanto se visibilizan otras funciones, como bienes públicos, y hacen posible el mantenimiento de rentas de la función productiva, conectada a las nuevas funciones tenidas en cuenta, lo que en últimas constituye el pilar del debate de quienes no aceptan la MFA como enfoque para el desarrollo rural de las agriculturas del tercer mundo. Autores como Calatrava (2009) plantean que, mucho antes del uso del vocablo, la agricultura ya realiza funciones mercantiles y no mercantiles,

independientemente de que sean objeto o no de valoración social, y que es de suma importancia tenerlas en cuenta para el diseño de políticas agrarias.

Presentación del área de estudio y unidades de análisis

El estudio se realizó en 11 sistemas productivos pertenecientes a la Asociación de Moreros de Santa Rosa de Cabal, MUSA, en predios ubicados entre los 1.800 a 2.087 msnm en la vereda Las Brisas, sector norte del municipio. Los predios poseen una extensión que varía desde 1,5 hasta 16 ha; en promedio son 6,0 ha por familia, el 99% son propietarios pertenecientes a la asociación con particularidades propias de la agricultura familiar en Colombia.

Esta asociación es representativa de un proceso de diversificación que se viene dando en la zona cafetera colombiana desde la década de los setenta, producto de la crisis cafetera y de los problemas de pobreza, desempleo y migración rural y urbana que presenta la zona. Las familias de la asociación MUSA son productores agrícolas que desarrollan su proceso productivo y viven en la finca; la producción la conforman los cultivos de mora y café. Por su ubicación geográfica (zona marginal alta para café), la vereda Las Brisas ha sido objeto de programas de diversificación adelantados por Federacafe desde de los años setenta.

Resultados y discusión

Características de la vereda Las Brisas, municipio de Santa Rosa de Cabal, Risaralda.

El municipio de Santa Rosa de Cabal se encuentra al oriente del departamento de Risaralda; su altitud media es de 1.750 msnm, sus principales referentes hídricos son la cuenca del río Campoalegre y las microcuencas de los ríos Campoalegrito y San Eugenio.

La asociación MUSA (Moreros Unidos de Santa Rosa de Cabal) fue fundada a finales de los años noventa; está conformada en su mayoría por agricultores familiares en pequeña escala, que además de la mora producen: café, maíz, frijol, habichuela, yuca, aguacate, lulo y leche. A la fecha cuenta con más de 60 socios activos, quienes se acogen a los protocolos de producción limpia o BPA (buenas

prácticas agrícolas), requisito de comercialización de la agroindustria alimentaria de exportación. La asociación ha participado en programas de alianzas productivas con el Ministerio de Agricultura, en los que se estimula el establecimiento y sostenimiento del cultivo con la entrega de insumos, semillas y asistencia técnica; estos deben retornarlos los productores cuando se inicia la producción, convirtiéndose en un fondo rotatorio. Reporta como aliados comerciales a Postobón y Superinter, de acuerdo con el Diagnóstico Plan de Desarrollo Municipal 2012-2015.

Los sistemas productivos más representativos en área como mora y aguacate (tres fincas) se manejan mediante BPA con miras a la certificación; de igual manera, presentan otros arreglos en policultivo tradicional, tales como plátano, café, hortalizas y frutales. El 54% de los predios tiene un área importante en bancos de forraje y pastoreo dedicado en su mayoría a ganadería de leche y especies menores como gallinas criollas, pollos de engorde, cerdos, peces y conejos.

El 80% de los predios posee áreas dedicadas a la conservación de los recursos naturales con más de doce (12) especies vegetales, aportando a la protección de nacimientos, los cuales satisfacen en un 95% las necesidades hídricas de la población.

Las problemáticas más frecuentes de los productores son los bajos precios de venta que en muchas ocasiones no superan los costos de producción, generando desestímulo a la optimización y aprovechamiento del total de las áreas de las fincas.

También, como en otras zonas rurales del país, se da la migración de jóvenes a centros urbanos para dedicarse a labores diferentes a la agrícola, dejando las zonas sin relevo generacional.

Caracterización de la estructura y funcionamiento de los sistemas de finca

Dimensión social

Tenencia de la tierra

El 100% de familias participantes en el estudio y asociadas a MUSA posee título de propiedad; dos de los predios fueron adjudicados por el Incoder en procesos de reforma agraria y hacen parte del 72,8% de personas que habitan el campo y desarrollan actividades agropecuarias, según cifras del DANE 2005 (tabla 7.1).

Tabla 7.1

Características de los 11 sistemas de finca estudiados con los productores de MUSA en la vereda Las Brisas

N.º	Nombre de la finca	Área total (ha)	Tenencia de la tierra (propiedad privada) ha	Hectáreas en monocultivo comercial	Hectáreas en pastos en monocultivo	Hectáreas en policultivo tradicional	Hectáreas en potreros arborizados
1	La Esperanza	5,1	5,1	0,5	1	2	0
2	El Porvenir	7	7	0,5	2	3	0
3	La Divisa	5,2	5,2	2	0	2	0
4	La Primavera	7	7	0,7	4	1	0
5	La Florida	7	7	0,6	2,4	3	0
6	Las Palomas	16	16	8	0	1,8	0
7	Las Lágrimas	6	6	0,5	2	3,5	0
8	La Florida	1,5	1,5	0	0	1,5	0
9	El Porvenir	1,6	1,6	0	0	0,8	0
10	Campo Alegre	6	6	6	0	0	0
11	El Roble	7	7	2,4	4	0	0

Nota. Elaboración propia.

La tabla 7.1 muestra cómo del total de hectáreas (69,4) de los 11 predios, el 30,5% está en monocultivo comercial (21,2 ha), el 26,8% en policultivo tradicional (15,4 ha), el 22,19% en monocultivo de pastos (15,4 ha) y el 20,51% en barbecho o zonas de conservación.

El 81,81% de los predios supera las 5 hectáreas, cifra que se considera como límite entre el minifundio y el pequeño propietario para el caso del cultivo del café. Dos predios (18,18%) utilizan entre el 50 y el 100% de su área en monocultivos comerciales, lo que equivale al 66,04% del total (14 hectáreas), el 81,82% registran 7 hectáreas en monocultivos comerciales asociados con policultivo tradicional y pastos en monocultivo. Para estos 11 predios el área en pastos, 15,4 hectáreas (20,51%), es menor que la suma de las áreas dedicadas a la producción agrícola y menor que el área en barbecho y conservación.

Todos los sistemas de finca cuentan con servicio de electricidad, acueducto, alcantarillado y servicio sanitario; solo en tres predios hay pozo séptico. Comparando las cifras entregadas por la comunidad con las del DANE (2005), estas familias hacen parte del 66% que a nivel nacional se surte de aguas provenientes de quebradas y riachuelos, tres de las fincas pertenecen al segmento de viviendas rurales que tienen pozo séptico (46%) y a su vez el 100% de familias de MUSA cocinan con leña como lo hacen el 66% de los hogares rurales en Colombia, de acuerdo con la misma fuente.

En la zona de estudio se encontró que en los predios entre 1 y 5 hectáreas predomina el cultivo de café asociado con cultivos transitorios (maíz, fríjol, arveja,

habichuela y tomate), lo cual se da principalmente cuando se realizan renovaciones de cafetales viejos; son estas épocas donde los propietarios venden su mano de obra a predios vecinos por la disminución de actividades que demanda su propia finca y necesidad de complementar los ingresos familiares. Los predios entre 2 y 5 hectáreas están mayormente diversificados, con áreas en pastoreo, mora, aguacate, café y cultivos de pancoger para el autoconsumo y venta de excedentes; igual ocurre con los predios entre 5 y 7 hectáreas, cuyos propietarios dedican todo el tiempo a las labores de la finca con contrataciones esporádicas de mano de obra externa. El 11,57% del área total de los predios está en áreas de conservación, y el 36,36% tienen lotes subutilizados en rastrojo que corresponden al 9,22% del área total de todos los predios.

Del total de la población del estudio, el 42,11% son mujeres. De ellas el 50% desempeña el rol de ama de casa y apoya en las labores de la finca, el 12,5% trabaja fuera del hogar en labores diferentes a la agrícola y el 37,50% son menores en edad escolar. En MUSA el nivel de escolaridad en las mujeres es: 54,17% primaria, 20,83% secundaria, 16,67% poseen títulos técnicos o universitarios y el 8,33% son analfabetas. Con respecto a las edades de las mujeres, el 8,3 % son menores de 10 años, el 16,67% están entre 10 y 20 años, el 62,5% están entre 20 y 50 años y el 12,5 % son mayores de 50 años.

Las mujeres rurales de MUSA continúan desarrollando la labor tradicional del cuidado de la casa y los demás miembros de la familia, así como el rol de cuidar y preparar los alimentos. De acuerdo con esto, el informe del PNUD para las Mujeres Rurales (2011) indica que “el cuidado de los hijos, los oficios domésticos y la participación cotidiana en las actividades del hogar, entendido como unidad productiva rural, no se reconocen como trabajo productivo”; pese a ello, la Cepal, citada por el informe del PNUD, indica que “la participación de las mujeres en el mercado del trabajo rural pasó de 21,4% en 1980 a 32,4% en el 2000, ubicándose por encima del promedio latinoamericano entre los años 2006 y 2010”. El mercado del trabajo de las mujeres rurales se caracteriza por bajos ingresos, pago en especie y, en algunos casos, ausencia de remuneración. Del porcentaje que labora, el 80,6% recibe pago en dinero, el 8,1% en dinero y especie y el 11,3% no recibe pago o solo un porcentaje en especie; estas últimas se consideran ayudantes de familia (ENDS, 2010, citado por PNUD, 2011).

Del total de la población de MUSA, el 57,89% son hombres, y de ellos el 72,72% está dedicado a las labores agrícolas, el 9,09% se desempeña en labores diferentes a la agrícola y el 18,18% estudia y a la vez apoya el trabajo de la finca. El nivel de

escolaridad de los hombres es del 66,7% primaria, 30,3% secundaria, 3,03% tiene títulos técnicos o universitarios; para este grupo no hay registro de analfabetismo. Con respecto a las edades de los hombres, el 12,12% son menores de 10 años, el 27,27% están entre 10 y 20 años, el 36,37% están entre 20 y 50 años y el 24,24% son mayores de 50 años.

El 47,37% de las personas que viven en la vereda están entre 20 y 50 años, el 22,8% entre 10 y 20 años, el 19,3% son mayores de 50 años y el 10,53% son menores de 10 años; esto indica que el 52,63% del total de la población corresponde a personas menores de 20 años sumado a las personas mayores de 50 años. Del total de los integrantes de las familias, 4,4 en promedio vive en la finca, lo que corresponde al 84,62% del total, 0,8% no viven ella, en promedio 2,2 personas están dedicadas a las labores de la finca, es decir el 50% de quienes viven en cada hogar desempeñan labores agropecuarias. Estos datos concuerdan con los del informe: *Colombia: Escenario social, económico e institucional de la actual crisis cafetera* (Fonseca, 2003).

En cuanto a la migración, en la información obtenida en campo se encontró que solo el 10,5% de los habitantes de la vereda ha migrado hacia centros urbanos cercanos; en este sentido, y para esta vereda en particular, no se cumplen las características del fenómeno migratorio que actualmente es propio de la región cafetera. Allí, de acuerdo con cifras de la EDH,¹ en la zona cafetera entre el 2001 y el 2003 se presentó la migración de algún integrante en el 13% de los hogares de la región, siendo más alto en la zona rural (18%) en comparación con la urbana (12%), y en los hogares cafeteros (17%) frente a los no cafeteros (13%) (*Eje Cafetero: un pacto por la región - Informe Regional de Desarrollo Humano*, 2004). Los integrantes de las familias que no viven en los predios migran generalmente a los centros urbanos, donde las mujeres desempeñan labores de secretarías, costureras, asistentes de cafetería, cajeras, entre otras; los hombres cumplen oficios de vigilancia, construcción y mensajería.

Generalmente son las hijas mujeres las que migran más rápidamente del campo una vez que terminan los estudios de bachillerato y/o cumplen la mayoría de edad, ya que no desean continuar en las actividades cotidianas de la finca, pues consideran que el campo no les brinda garantías para su desarrollo personal y económico. Otro tipo de migrantes de estas familias se han convertido en

1 Encuesta de Desarrollo Humano.

trabajadores rurales trashumantes, con asentamientos estacionales fijos por un período determinado. Conforman una familia y se establecen en fincas de la región, donde propietarios grandes les garantizan vivienda, trabajo y un salario como agregados, jornaleros, cosecheros o aparceros.

De los miembros de las familias que continúan en las fincas, el 76,1% constituye fuerza laboral aprovechable, es decir, están disponibles para vincularse a las actividades de la finca; el porcentaje restante, 23,9%, está compuesto básicamente por niños que se vinculan como apoyo a las actividades productivas y domésticas del sistema de finca (tabla 7.2).

De las 11 familias de la asociación que participaron en el estudio, viven de manera permanente 51 miembros de los núcleos familiares; en seis de ellas toda la familia, con un promedio de cinco personas por hogar; en las cinco restantes, 4,2 miembros en promedio. De las 11 familias, 3,6 miembros en promedio están disponibles como fuerza laboral, pero solo 2,2 se dedican a las labores del predio.

Para esta asociación se constató que el 50,3% de la mano de obra ocupada en las labores de las fincas es familiar; el restante 49,7% es contratada (tabla 7.2), en ocasiones de manera permanente y en otras esporádicamente. Llama la atención que en ningún predio hay dedicación a las labores agrícolas del total de la fuerza laboral disponible. Según Forero et al. (2013), en Colombia la participación de la mano de obra familiar en el total de los sistemas campesinos está entre el 10 y el 60%, con un promedio del 40,5%.

Tabla 7.2

Vinculación de familias y miembros de familia a las actividades productivas

Nombre de la finca	Número miembros familia que viven en la finca	%	Fuerza laboral disponible	%	Número miembros familia dedicados a la finca	%
La Esperanza	4/4	100,0%	2	50,0%	1	25,0%
El Porvenir	4/6	66,7%	3	75,0%	3	75,0%
La Divisa	6/8	75,0%	4	66,7%	2	33,3%
La Primavera	5/7	71,4%	4	80,0%	1	20
La Florida	4/6	66,7%	4	100,0%	3	75
Las Palomas	4/4	100,0%	2	50,0%	1	25,0%
Las Lágrimas	5/5	100,0%	4	80,0%	3	60,0%
La Florida	4/4	100,0%	3	75,0%	2	50,0%
El Porvenir	2/3	66,7%	2	100,0%	1	50,0%
Campo Alegre	5/5	100,0%	4	80,0%	4	80,0%
El Roble	5/5	100,0%	4	80,0%	3	60
PROMEDIO	4,4/5,2	86,05%	3,3	76,1%	2	50,3%

Nota. Elaboración propia.

Cantidad de jornales y tipo de mano de obra

Las fincas de MUSA, con predominio de policultivos tradicionales, emplean en promedio 93,4 jornales/ha/año, mayoritariamente de mano de obra familiar (62,8%). En nueve de las fincas estudiadas se verificó la contratación esporádica de mano de obra, mientras que en tres de ellas se emplea exclusivamente mano de obra familiar (tabla 7.3).

Esta condición confirma para MUSA una de las principales características de la agricultura familiar, que es el uso del trabajo familiar para la planificación y el sostenimiento del sistema de producción.

Tabla 7.3

Cantidad de jornales y tipo de mano de obra

N.º	Nombre de la finca	Área del sistema de finca	Jornales/año contratados	Jornales/ha/año contratados	Jornales/año familiares	Jornales/ha/año familiares	Total jornales/ha/año
1	La Esperanza	5,1	0	0,0	160	31,4	31,4
2	El Porvenir	7	24	3,4	750	107,1	110,5
3	La Divisa	5,2	365	70,2	365	70,2	140,4
4	La Primavera	7	60	8,6	300	42,9	51,5
5	La Florida	7	200	28,6	500	71,4	100,0
6	Las Palomas	16	100	6,3	365	22,8	29,1
7	Las Lagrimas	6	0	0,0	325	54,2	54,2
8	La Florida	1,5	144	96,0	200	133,3	229,3
9	El Porvenir	1,6	0	0,0	100	62,5	62,5
10	Campoalegre	6	700	116,7	0	0,0	116,7
11	El Roble	7	365	52,1	350	50,0	102,1
PROMEDIO			178	34,7	310,5	58,7	93,4
%				37,2%		62,8%	100,0%

Nota. Elaboración propia.

Dimensión cultural

Criterios de innovación, hibridación o tradición tecnológica

En este punto se analizó la manera como se disponen y ordenan las operaciones productivas en cada sistema de finca, tomando como referencia cinco actividades productivas: manejo de suelos, fertilización, tipo de semilla empleada, manejo de arvenses y manejo de plagas y enfermedades (figura 7.1).

Para el caso de este estudio se acogieron las siguientes distinciones: Innovación: técnicas derivadas del proceso de tecnificación impulsado por profesionales e instituciones agrarias; Tradición: técnicas derivadas del conocimiento y las prácticas

ancestrales tradicionales de los agricultores; Hibridación: combinación de técnicas innovadoras y tradicionales para analizar la manera como se configuran las operaciones productivas a nivel de cada sistema de finca.

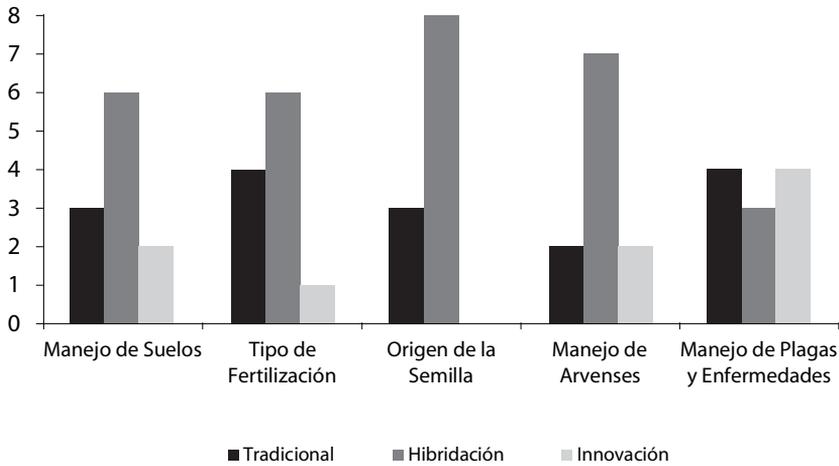


Figura 7.1. Criterios de innovación, hibridación o tradición empleados por los agricultores en los sistemas de finca.

Nota. Elaboración propia.

Criterio de manejo híbrido. La hibridación se destaca como el criterio de manejo con mayor aplicación de los productores de MUSA; desde este criterio se configuran la gran mayoría de las actividades productivas llevadas a cabo por las familias agricultoras de la asociación. Los porcentajes de aplicación de este criterio a las actividades productivas son los siguientes: manejo suelo 54,5%, fertilización 54,5%; origen de la semilla 72,7%, y manejo de arvenses 63,6%.

La combinación de tecnología y tradición es connatural a las características que presentan los productores de zonas altamente intervenidas por programas de asistencia técnica y transferencia tecnológica, como son los agricultores de la zona cafetera colombiana, que también se han insertado en programas de diversificación del café, donde los incentivos económicos están ligados a un paquete tecnológico que incluye asistencia técnica, insumos específicos, capacitaciones, investigación sobre nuevas variedades y conformación de proyectos asociativos. En este tipo de productores es común encontrar una mezcla de conocimientos

técnicos con conocimientos tradicionales, derivados de su condición de campesinidad altamente intervenida.

Criterio tradicional. El segundo criterio de manejo de las fincas utilizado por los productores de la Asociación de Moreros de Santa Rosa, MUSA, es el tradicional. Las prácticas agronómicas en las que los productores utilizan mayores conocimientos tradicionales son: manejo de plagas y enfermedades, fertilización, manejo de suelos y de semillas. Esto indica que, a pesar de la alta intervención de diferentes instituciones, aún llevan a cabo prácticas tradicionales de manejo.

Criterio innovador. El criterio innovador es el menos aplicado por los productores de la asociación MUSA: para suelos un 18,1%; fertilización 9,0%; origen de la semilla 18,1%; manejo de arvenses 18,1%, y manejo de plagas y enfermedades 36,3%. Esto indica que son pocos los productores que realizan totalmente procesos de adopción tecnológica derivada de la tecnificación agrícola, impulsada por instituciones y profesionales; para el caso de los productores de MUSA, los niveles de adopción tecnológica no desplazan o reemplazan por completo el conocimiento tradicional y el empirismo que les es propio. Las instituciones que realizan asistencia técnica en esta zona son: Asohofrucol, Umata, Secretaría de Agricultura de Risaralda, SENA, Comité Departamental de Cafeteros y Unisarc.

En el manejo que los agricultores de MUSA realizan en sus parcelas hay una tendencia al sistema de hibridación, mezclando sus conocimientos tradicionales con la innovación, debido a la alta presencia en la vereda de instituciones agrícolas y empresas comercializadoras, cuyas exigencias condicionan las cuotas y precios de compra pactados, y al cumplimiento de las normas y criterios técnicos establecidos. Se conocen casos en los que las empresas comercializadoras les han devuelto toneladas del producto por no cumplir con este tipo de condicionantes.

Una característica importante de este tipo de agricultura familiar es la alta dependencia de insumos y paquetes de asistencia técnica; en este sentido, un clamor importante de las familias agricultoras es por la mejora en la calidad de dicha asistencia técnica, pues ponen en ella una gran expectativa en tanto no ven una mejora en su producción; sin embargo, no adoptan gran parte de los conocimientos que les transfieren los técnicos encargados y hay rechazo, casi que general, por el alto costo de los fungicidas, los insecticidas, los herbicidas y los fertilizantes que deben aplicar al cultivo. Estos afectan la calidad del producto por los niveles de trazabilidad e inocuidad que les exigen las agroindustrias, que son quienes les compran la fruta en el marco de las buenas prácticas agrícolas.

Dimensión productiva

Autosuficiencia alimentaria

Son entre cinco y 16 los alimentos consumidos de manera permanente por las familias de MUSA y que se producen dentro de las fincas; esta baja cantidad denota una frágil capacidad de autoconsumo y seguridad alimentaria de las familias (figura 7.2). La afirmación anterior se corrobora dado que en las fincas se produce café, mora y leche como productos principales para vender al mercado, y en ellos se pone el mayor énfasis del trabajo familiar y ecosistémico; al realizar una comparación con los productos que hacen parte de la dieta alimentaria, se encontró que la mayoría se adquieren en la plaza de mercado.

El café se asocia con otras especies (policultivo) como plátano, maíz, frijol, habichuela y arveja; pero los agricultores, más que pensar en su seguridad alimentaria, cultivan estos y otros productos (aguacate, cítricos, cebolla junca, pepino, banano y yuca), también para ofrecer al mercado.

Al evaluar las especies vegetales sembradas en las fincas, la venta de excedentes y el consumo de alimentos de las familias, se encuentra que varios de los productos de consumo familiar (cebolla, yuca, arroz, panela, cilantro, atún, papa, carne de cerdo y de res, pollo, huevos, sal, azúcar) deben adquirirse por fuera, principalmente en la plaza de mercado.

Para el caso de MUSA, la producción de alimentos para el autoconsumo no representa una función de primer orden, ya que su actividad predial básicamente se orienta al mercado y a la obtención de beneficios económicos.

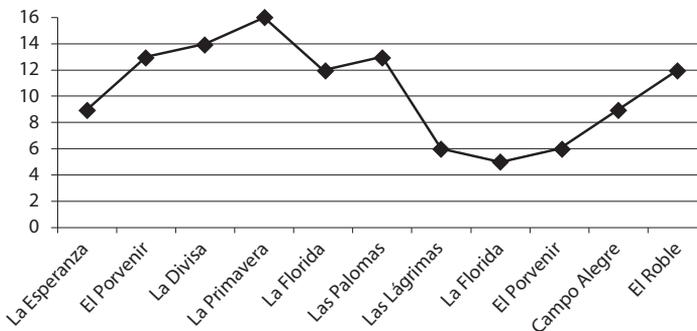


Figura 7.2. Cantidad de alimentos producidos y consumidos por las familias de manera permanente.

Nota. Elaboración propia.

Actividades productivas de los sistemas de finca

Los productos que se obtienen de los sistemas de finca fueron agrupados en diez categorías (figura 7.3). La producción para el mercado está compuesta en su mayoría por productos como mora, aguacate, café, plátano, yuca, leche y huevos; en menor cantidad por productos de pancoger y medicinales; lo cual corrobora la información sobre autosuficiencia alimentaria de la familia. La producción de recursos maderables está casi circunscrita a su asociación a las parcelas de cultivo o en sus márgenes como cercos vivos o linderos. Las especies maderables para combustibles son las de mayor uso, ya que todos los hogares cocinan con leña. En cuanto a la agroindustria, ninguna de las familias vende productos transformados. La combinación entre producción para el mercado y autosuficiencia alimentaria es propia de la agricultura familiar; sin embargo, en este tipo de asociaciones, por las condiciones de desequilibrio entre las dimensiones económico-financiera y las demás, existe un énfasis en la producción para el mercado en desmedro de la autosuficiencia alimentaria, lo cual pone a este tipo de agricultores en condiciones de riesgo.



Figura 7.3. Categorías de productos obtenidos por las familias de la vereda Las Brisas.

Nota. Elaboración propia.

Dimensión económica

Conformación del ingreso familiar

En MUSA el autoconsumo representa en promedio el 34,5% del ingreso agropecuario bruto (tabla 7.4). En la figura 7.5 se presentan las categorías de productos obtenidos por las familias de la vereda Las Brisas.

Tabla 7.4

Autoconsumo, mercado e ingresos brutos

N.º	Nombre de la finca	Valor del auto-consumo en miles	%	Valor de ventas en el mercado en miles	%	Ingreso agropecuario bruto ^{-IAB*} en miles
1	La Esperanza	2.420.400	66,3%	3.653.000	100,0%	3.653.000
2	El Porvenir	1.533.200	18,0%	8.510.000	100,0%	8.510.000
3	La Divisa	1.535.440	30,2%	5.085.000	100,0%	5.085.000
4	La Primavera	3.321.600	36,3%	9.154.000	100,0%	9.154.000
5	La Florida	1.996.800	7,4%	2.7090.000	100,0%	27.090.000
6	Las Palomas	4564600	81,1%	5.631.000	100,0%	5.631.000
7	Las Lágrimas	2.940.000	28,8%	9.360.000	91,8%	10.200.000
8	La Florida	4.680.000	81,3%	5.755.000	100,0%	5.755.000
9	El Porvenir	277.000	23,9%	1.559.600	134,5%	1.159.600
10	Campo Alegre	796.800	1,7%	4.695.6000	100,0%	46.956.000
11	El Roble	952.800	4,2%	22.800.000	100,0%	22.800.000
PROMEDIO		2.274.421,818	34,5%	13.232.145,45	102,4%	13.272.145,45

Excedente familiar integral. Los costos monetarios en promedio para todas las familias equivalen a \$6.132.981, que corresponden a la contratación esporádica de mano de obra y compra de insumos, especialmente fertilizantes químicos y herbicidas (tabla 7.5). Por su parte, los costos domésticos o no monetarios se relacionan con la mano de obra familiar y los insumos elaborados en la misma finca; estos equivalen al 57% del promedio del total de costos. La venta de fuerza de trabajo (jornales extraprediales) se verifica en cinco de las fincas que hicieron parte del estudio, las cuales muestran ingresos generados por la venta de fuerza de trabajo extrapredial, asociada al manejo de los cultivos comerciales; las otras cuatro fincas generan ingresos exclusivamente derivados de la producción agropecuaria. En dos fincas los miembros de la familia perciben ingresos adicionales a la producción agropecuaria: en uno por ayuda del Estado en calidad de desplazados y en otro porque reciben remesas. El excedente familiar integral mensual por familia, equivalente en salarios mínimos legales para el 2014, muestra un promedio para las 11 fincas equivalente a 1,52. En este cálculo no se tuvieron en cuenta la cantidad de ingresos por remesas de familiares que viven fuera del sistema de finca.

Las diversas categorías de productos de la finca indican que: a) los productores de MUSA no dependen de un solo producto como en otras épocas (el café); b) la diversificación del ingreso refleja menos vulnerabilidad a riesgos económicos y mayor diversificación predial que se basa en la hibridación cultural. Se identifica una escasa oferta de servicios ecosistémicos desde las dimensiones ambientales, sociales y culturales.

Tabla 7.5

Conformación del excedente familiar integral, EFI

N.º	Nombre de la finca	Ingreso agropecuario bruto, IAB+	Otros costos monetarios, recibidos, RR	Rentas pagadas, RP	Otros costos domésticos, CD	Jornales extraprediales, JE	Ingreso no agropecuario del hogar, inah	Excedente familiar integral: $ef = IAB - CM + RR - RP - CD - JE + FE + INAH$	Efi en SMLV 2014++	Por familia mes	Relación beneficio/costo familiar +++
1	La Esperanza	3.653.000	1.027.000	0	4.150.000	300.000	0	-2.524.000	-4.10	-0.34	0.40
2	El Porvenir	8.510.000	770.000	0	18.900.000	0	0	-29.910.000	-48.56	-4.05	0.22
3	La Divisa	5.085.000	13.136.000	0	9.060.000	0	700.000	-33.931.000	-55.08	-4.59	0.13
4	La Primavera	9.154.000	4.148.000	0	7.950.000	0	0	-11.944.000	-19.39	-1.62	0.43
5	La Florida	27.090.000	6.610.000	0	13.250.000	0	0	-10.270.000	-16.67	-1.39	0.73
6	Las Palomas	5.631.000	5.880.800	0	9.425.000	120.000	0	-20.099.800	-32.63	-2.72	0.21
7	Las Lágrimas	10.200.000	828.000	0	8.425.000	750.000	0	322.000	0.52	0.04	0.59
8	La Florida	5.755.000	3.756.000	0	5.750.000	240.000	0	-99.510.000	-16.15	-1335	0.32
9	El Porvenir	1.159.600	966.000	0	2.500.000	500.000	0	193.600	0.31	0.03	0.19
10	Campo Alegre	46.956.000	19.320.000	0	450.000	0	0	96.860.000	15.72	1.31	1.26
11	El Roble	22.800.000	11.021.000	0	9.650.000	0	0	-15.746.000	-25.56	-2.13	0.59
	PROMEDIO	13.272.145	6.132.981		8.137.272			11.288.563	18.30	1.52	0.46

Nota. Elaboración propia.

* Valor autoconsumo + ventas en el mercado

** \$616.000=

*** IAB/Jornales pagados; jornales familiares, insumos monetarios, insumos domésticos

En cuanto a la rentabilidad de los sistemas de finca, medida como la relación beneficio/costo, se muestra un promedio de 0,46, y solo en una finca se está por encima de 1, indicando que en general se paga la totalidad de los costos y se obtiene un margen de ganancia por la actividad productiva. Esto no sucede con el resto de familias, donde la relación B/C es inferior a 1; lo que significa que no se cubre la totalidad del costo de la mano de obra invertida por la familia; este fenómeno se puede asociar a la alta demanda de insumos externos para el mantenimiento de sus cultivos.

Dimensión ambiental

Conservación del suelo, la biodiversidad y la agrobiodiversidad

El 81,8% de las fincas de la Asociación de Moreros de Santa Rosa de Cabal, MUSA, cuenta con zonas de conservación con un promedio de 12,39% del total del área de las fincas (tabla 7.6). En estas áreas se conserva la biodiversidad de fauna y flora; sin embargo, las familias agricultoras indican que realizan extracción de especies maderables que ya cumplieron su ciclo, para utilizarlas como combustible; y en menor proporción, para la construcción de infraestructura de la vivienda, como es el caso de la guadua.

De las 11 fincas pertenecientes a la asociación, ocho poseen arreglos en policultivo tradicional de entre 1 y 3 ha. En promedio, estas fincas presentan 1,39 ha en policultivo, lo cual es bastante significativo ya que se trata de fincas intervenidas por modelos de tecnificación basados en monocultivo.

Tabla 7.6

Áreas con arreglos conservacionistas del suelo, la biodiversidad y la agrobiodiversidad

N.º	Nombre de la finca	Área total (Ha)	Hectáreas en conservación natural	% del área total	Hectáreas en policultivo tradicional	% del área total
1	La Esperanza	5,1	0,6	11,76	2	39,22
2	El Porvenir	7	1	14,29	3	42,86
3	La Divisa	5,2	1,2	23,08	2	38,46
4	La Primavera	7	1	14,29	1	14,29
5	La Florida	7	1	14,29	3	42,86
6	Las Palomas	16	2	12,50	1,8	11,25
7	Las Lágrimas	6	0	0,00	0	0,00
8	La Florida	1,5	0	0,00	1,5	100,00
9	El Porvenir	1,6	0,6	37,50	1	62,50
10	Campo Alegre	6	0	0,00	0	0,00
11	El Roble	7	0,6	8,57	0	0,00
PROMEDIO		6,31	0,73	11,57	1,39	22,03

Nota. Elaboración propia.

Materia orgánica del suelo

Los contenidos de materia orgánica en los suelos de las fincas de la asociación MUSA varían entre 4,5% y 10,1% (tabla 7.7); el predio con menor número de lombrices por metro cuadrado (15) muestra un menor porcentaje de materia orgánica, 4,5%, en relación con aquella que presenta la mayor cantidad de lombrices, 42 por metro cuadrado, con un mayor porcentaje de materia orgánica, 10,1%. De acuerdo con Sadghian (2008), el rango de materia orgánica adecuado para el cultivo de café debe estar por encima del 8%; esto ubica a dos predios por debajo del rango mínimo, con valores de 4,5 y 7,2%, y a los demás por encima, pero en lo que se denomina un contenido normal bajo muy cercano al límite de 8%. Esto indica que la calidad de los suelos en las fincas de MUSA ha sufrido deterioro por su bajo contenido de materia orgánica, debido al uso intensivo, a un excesivo control de arvenses y siembra de cultivos en zona de ladera.

Tabla 7.7

Porcentaje de carbono y materia orgánica en las fincas productoras de mora

N.º	Nombre de la finca	Área total (ha)	Porcentaje de carbón orgánico	Porcentaje de materia orgánica
1	La Esperanza	5,1	4,7	8
2	El Porvenir	7	4,8	8,3
3	La Divisa	5,2	5	8,6
4	La Primavera	7	4,2	7,2
5	La Florida	7	4,8	8,3
6	Las Palomas	16	5,8	10
7	Las Lágrimas	6	5,6	9,6
8	La Florida	1,5	2,6	4,5
9	El Porvenir	1,6	5,9	10,1
10	Campo Alegre	6	5	8,6
11	El Roble	7	5,6	10

Nota. Elaboración propia.

Conclusiones

Los agricultores familiares de MUSA se identifican claramente con las características de economía campesina; entre ellas se destaca el aporte de mano de obra familiar a las labores del predio en un 50,3%.

Los efectos de los programas de diversificación cafetera en esta zona se establecieron como un complemento a los ingresos del cultivo del café; sin embargo, debido a factores climáticos, comercio internacional, disminución de la oferta de

mano de obra rural, minifundización de los predios cafeteros, pérdida de la agro y biodiversidad, migración y aumento en los índices de desempleo y pobreza, se convirtieron en una alternativa de ingresos que reemplazó en buena parte la producción cafetera, pero que no mejoró las condiciones de pluridimensionalidad ecosistémica de las fincas, lo que ha generado pérdida de la base alimentaria, agro y biodiversidad, erosión cultural, migración urbanorural, contaminación de aguas, empobrecimiento de los suelos y desmejora en las condiciones de vida de las familias caficultoras. Los sistemas de producción de MUSA se pueden clasificar como hogares de agricultura familiar pluriactiva (AFP), porque, además de la producción agropecuaria, obtienen ingresos por otros rubros como mano de obra y remesas; el 10,5% de las personas viven por fuera del predio y aportan entradas económicas para el núcleo familiar provenientes de actividades laborales que desarrollan en las ciudades cercanas.

Referencias

- Alcaldía Municipal de Santa Rosa de Cabal. (2012). *Documento de trabajo Diagnóstico Plan de Desarrollo 2012-2015*. Trabajemos juntos por Santa Rosa de Cabal. Santa Rosa de Cabal.
- Atance, I. y Tió, C. (2000). La multifuncionalidad de la agricultura, aspectos económicos e implicaciones sobre la política agraria. Departamento de Economía y Ciencias Sociales Agrarias. *Estudios Agrosociales y Pequeros*, 89, 29-48.
- Calatrava, R. (2009). La multifuncionalidad de la agricultura: implicaciones para el análisis de los sistemas agrarios. En *Multifuncionalidad agraria, desarrollo rural y políticas públicas: nuevos desafíos para la agricultura*. Andalucía: Instituto de Investigación y Formación Agraria y Pesquera, IFAPA, pp. 47-58.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (s.f.). Recuperado de: <http://www.dane.gov.co/index.php/poblacion-y-registros-vitales/censos/censo-2005>
- Fonseca (2003). *Colombia: escenario social, económico e institucional de la actual crisis cafetera*. Bogotá: Cepal.
- Forero, Garay, Barbery, Suárez y Gómez (2013). *Reflexiones sobre la ruralidad y el territorio en Colombia problemáticas y retos actuales*, pp. 70-115. Recuperado de: www.planetapaz.org/.../246-reflexiones-sobre-la-ruralidad-y-el-territorio
- Geilfus, F. (2001). *Ochenta herramientas para el desarrollo participativo*. Bogotá: Servicio Jesuita a Refugiados.

- Murillo, J.M. (2010). La caficultura colombiana en el siglo XXI: una revisión de literatura reciente. *Revista Gestión y Región*, 9, 127-152.
- Parra y Sayadi (2009). Oferta y demanda social por la multifuncionalidad agraria en el diseño de políticas públicas: estados de la cuestión. En *Multifuncionalidad agraria, desarrollo rural y políticas públicas: nuevos desafíos para la agricultura*. Andalucía: Instituto de Investigación y Formación Agraria y Pesquera, IFAPA, pp. 20-43.
- PNUD (2004). *Informe regional de desarrollo humano. Un pacto por la región, de la crisis cafetera a una oportunidad de desarrollo regional*. Bogotá: PNUD.
- PNUD (2011). *Informe regional de desarrollo humano: mujeres rurales gestoras de esperanza*. Bogotá: PNUD.
- Sadhegian, K. S. (2008). Fertilidad del suelo y nutrición del café en Colombia. *Boletín Técnico*, n.º 32. Chinchiná: FNC. Cenicafé.
- Segrelles, J. A. (2007). El mito de la multifuncionalidad rural en América Latina. *Actas Latinoamericanas de Varsovia*, vol. 27: 159-177.
- Schneider, S. (2014). *La agricultura familiar en América Latina, un análisis comparativo*. Roma: Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA). Recuperado de http://www.ifad.org/pub/lac/FF_lac_s.pdf
- Vásquez, R. y Ballesteros, H. (2008). *Manual de lombricultura*. Bogotá: Produmedios.